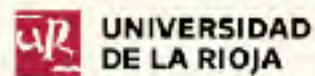
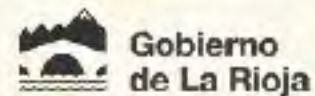


Los volúmenes de *Ianua Classicorum* constituyen una oportunidad única para conocer la variedad y calidad de los estudios sobre el Mundo Clásico en España en todos sus campos y variedades en el momento actual. Fueron en su día ponencias y comunicaciones al XIII Congreso Español de Estudios Clásicos y han sido reelaborados por sus autores para ofrecer de una forma concisa y clara sus principales propuestas y conclusiones.



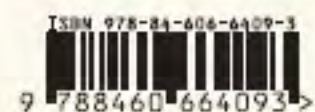
Viajes Coque



ANA MARÍA ALDAMA ROY



ANA MARÍA ALDAMA ROY



II

# IANVA CLASSICORVM

TEMAS Y FORMAS DEL MUNDO CLÁSICO

ACTAS DEL XIII CONGRESO  
ESPAÑOL DE ESTUDIOS CLÁSICOS

IANVA CLASSICORVM  
TEMAS Y FORMAS DEL MUNDO CLÁSICO

II



SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE ESTUDIOS CLÁSICOS





*IANVA CLASSICORVM*  
TEMAS Y FORMAS DEL MUNDO CLÁSICO





SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

# *IANVA CLASSICORVM*

TEMAS Y FORMAS DEL MUNDO CLÁSICO

VOLUMEN II

*Editores*

JESÚS DE LA VILLA POLO  
PATRICIA CAÑIZARES FERRIZ  
EMMA FALQUE REY  
JOSÉ FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO  
JAIME SILES RUIZ

MADRID · 2015

Este volumen reúne los textos de algunas de las ponencias y comunicaciones presentadas al *XIII Congreso Español de Estudios Clásicos*. Todos los trabajos publicados han recibido, al menos, dos informes favorables, realizados anónimamente por especialistas que no forman parte del Comité Organizador del Congreso.

© SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

c/ Serrano 107  
Madrid · E-28006  
<http://estudiosclasicos.org>

ISBN

978-84-617-0653-2 (obra completa)  
978-84-606-6409-3 (volumen II)

DEPÓSITO LEGAL

M-10203-2015

EDITA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS  
Madrid, 2015

COMPOSICIÓN

Sandra Romano Martín  
<http://sandraromano.es>

TIPOGRAFÍA

*Bembo Book Pro* y *Porson Greek Polytonic* (Monotype)

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Solana e Hijos Artes Gráficas, S.A.R.  
[solana@idecnet.com](mailto:solana@idecnet.com)

MADRID

# ΝΥΚΤΙΠΟΛΟΣ COMO EPÍTETO DE DIONISO Y SUS SEGUIDORES

SARA MACÍAS OTERO

CCHS, CSIC  
*saramaci@hotmail.com*

*Resumen* — En el presente artículo estudiamos *νυκτιπόλος* como epíteto de Dioniso en el fr. 472 Kannicht de los *Cretenses* de Eurípides y lo ponemos en relación con los rituales órficos a los que el fragmento parece aludir. Nuestra conclusión es que probablemente el adjetivo comporte, además de la idea de nocturnidad, la de danzar en torno a la divinidad, dado que derivados de *πέλομαι* suelen implicar el hecho de girar y varios testimonios apoyan la concepción de la danza dionisiaca como consistente sobre todo en giros. A través de la comparación con testimonios posteriores que hablan de las danzas y escenificaciones en los rituales órficos, sugerimos que este epíteto podría apuntar a la danza que los Curetes realizan alrededor de Dioniso niño, según narra el mito central del orfismo y que podría ser recreada por los fieles en algún momento del ritual.

*Palabras clave* — *νυκτιπόλος*, Eurípides, orfismo, danza

## ΝΥΚΤΙΠΟΛΟΣ AS AN EPITHET OF DIONYSUS AND HIS FOLLOWERS

*Abstract* — In this work we study *νυκτιπόλος* as an epithet of Dionysus in the fragment 472 of Euripides' *Cretans* and we place it in relation to the Orphic rituals that the fragment seems to refer to. Our conclusion is that the adjective probably involves, as well as the idea of night, that of dancing around the god, given that the derivatives of *πέλομαι* usually imply rotating, and several testimonies support the concept of the Dionysian dance as rotations. By comparison with later testimonies that speak of the dances and performances in the Orphic rituals, we suggest that this epithet could point to the dance that Kouretes performed around the child Dionysus, as it tells the central myth of Orphism and that it could have been recreated by the faithful at some point in the ritual.

*Keywords* — *νυκτιπόλος*, Euripides, orphism, dance



I DIONISO NOCTΪVAGO: EURΪPIDES, FR. 472 K DE LOS CRETENSES

El adjetivo *νυκτιπόλος*, que aparece como epΪteto de Dioniso en el fragmento 472 Kannicht de la tragedia euripidea *Los Cretenses*, entraña un cuadro religioso complicado, pero que muy verosΪmilmente encaja con las creencias γrficas<sup>1</sup>:

... Llevamos una vida pura, desde que me convertΪ en iniciado de Zeus del Ida. Tras celebrar los truenos del noctΪvago Zagreo (*νυκτιπόλου Ζαγρέως*) y los banquetes de carne cruda, y tras haber alzado las antorchas en honor de la Madre Montaraz, junto con los Curetes, fui llamado Baco, una vez purificado.

Vestido totalmente de blanco rehΪyo la generaci3n de los mortales y los sarc3fagos, sin acercarme a ellos, y me guardo de comer alimentos que tengan γnima (E. Fr. 472 K).

En este pasaje EurΪpides caracteriza al coro como hombres virtuosos que han llegado a convertirse en Baco, es decir, a una condici3n de pureza perdurable que se mantiene gracias a la prΪctica constante de los preceptos de vida detallados al final. Pero para obtener ese estatus, primero se han sometido a una serie de rituales, mediante los que llegan a convertirse en iniciados de Zeus del Ida. AsΪ accederΪan a las enseanzas doctrinales de este culto mΪstérico, que pretenden una relaci3n mΪs cercana con la divinidad y una soteriologΪa.

Entre esos rituales iniciΪticos estΪ la celebraci3n de los truenos del noctΪvago Zagreo, epiclesis de Dioniso<sup>2</sup>. Los truenos parecen aludir a un punto importante de la iniciaci3n en el que intervendrΪa algΪn tipo de juego de luces y sonidos, quizΪa imitando con algΪn instrumento el ruido de los truenos<sup>3</sup>. Con ello crearΪan un clima apropiado para las enseanzas que los iniciados iban a recibir, o incluso escenificarΪan algunas de las partes del mito ante ellos.

Por otro lado, tambi3n es mencionada una procesi3n de antorchas. Ήstas desde un punto de vista prΪctico eran imprescindibles en los rituales

<sup>1</sup> Seguimos la edici3n de Bernab3 (2004), que incluye la bibliografΪa anterior. Destacan tambi3n las ediciones de Collard, Cropp & Lee (1995), Jouan & Van Looy (2000) y Kannicht (2004). Cf. et. Casadio (1990) y Cozzoli (1993:155-172). Para el resto de obras de EurΪpides citadas en este trabajo hemos seguido la edici3n de Diggle.

<sup>2</sup> Casadio (1990: 289-290).

<sup>3</sup> Cf. Casadio (1990: 288-290), Cozzoli (1993: 160-168) y Bernab3 (2004: 274-278).

iniciáticos para aportar la luz que iluminaría las celebraciones nocturnas, pero tenían además una significación simbólica, dado que esos rituales pretenden ser una experiencia previa de lo que sucede tras la muerte, y, en las descripciones de los lugares reservados para los iniciados en Más Allá, la luz es símbolo de la bienaventuranza que alcanzarán tras la muerte<sup>4</sup>.

En consonancia con el uso de antorchas estaría el adjetivo *νυκτιπόλος*, pues está compuesto en su primer elemento por *νύξ*, «noche». Así, se trataría de rituales celebrados por la noche, aunque en el fragmento no se diga de manera expresa. Son muchos y de muy diversas épocas los testimonios que nos han llegado respecto al carácter nocturno de algunos rituales en honor de Dioniso, pero podemos resaltar aquí los versos 862-864<sup>5</sup> de *Bacantes*: «Coro: En danzas corales que duran toda la noche pondré alguna vez mi blanco pie entrando en éxtasis báquico.»

El adjetivo *νυκτιπόλος* no vuelve a ser retomado como epíteto de Dioniso hasta época muy posterior, por Nono<sup>6</sup>, que insiste también en la luz de las antorchas. Pero existen testimonios del s.v a.C. donde los fieles de los cultos de Dioniso son denominados con ese adjetivo. Heráclito (*Fr.* 87 Marc.) critica a todos aquellos que participan en los rituales dionisiacos y, entre varios apelativos, los llama *νυκτιπόλοι*. Y el propio Eurípides en los versos 714-717 de *Ion* califica así a las bacantes haciendo también hincapié en la presencia de las antorchas en el ritual:

¡Oh rocosas cumbres del Parnaso, que tenéis como pétreo observatorio un lugar celeste, donde Baco levanta sus antorchas rodeadas de fuego y salta ágil con sus noctívas bacantes (*νυκτιπόλοις ἅμα σὺν Βάκχαις*)!

Eurípides podría estar haciendo un juego poético en *Cretenses* al llamar *νυκτιπόλος* a Dioniso: los fieles reclaman ser llamados con una de las denominaciones de su dios, Baco, mientras el dios es calificado con un adjetivo que normalmente, en ámbito dionisiaco, parece aplicarse a sus seguidores. La identificación entre el dios y los fieles sería completa. Eurípides hace una transposición del adjetivo propio de los seguidores a un epíteto del

<sup>4</sup> Cf. p.e. Plu. *Fr.* 178 Sand.

<sup>5</sup> Cf. et 485-486, donde Dioniso explica que el carácter nocturno imprime solemnidad a su culto.

<sup>6</sup> Nonn. *D.* 7.286-288.

dios, quizá porque entiende que Dioniso mismo participa en sus rituales dirigiendo e inspirando a sus fieles.

Por otra parte, el segundo elemento que compone nuestro adjetivo, -πολος, tiene un sentido más complicado: es una de las formas de la raíz de πέλομαι más utilizada en la formación de palabras, pero en muy distintos ámbitos: referidos al pastoreo<sup>7</sup>, relacionados con la idea de «servidumbre»<sup>8</sup>, y pertenecientes a la esfera de la magia y la religión, que es a la que corresponde nuestro adjetivo. A esta esfera pertenecen compuestos como ιεραπόλος, μαντιπόλος o μυστιπόλος. El verbo πέλομαι tiene significados tan amplios como «ser» o «estar» y también puede implicar movimiento con significados como «ir y venir». Por ello νυκτιπόλος ha sido traducido generalmente como «noctívago» en relación a la idea de un movimiento de idas y venidas que tendría lugar en los rituales nocturnos. Pero considero que no se trata de un andar vagando sin rumbo fijo, pues en ese caso quizá habría sido más apropiado como segundo elemento -πλανος o -πλαγτον.

Quizá en este compuesto, en ámbito dionisiaco y en especial en el fragmento euripideo, cobraría un sentido adicional<sup>9</sup>: de la misma raíz son el verbo πολέω y el sustantivo πόλος que implican la idea de giro o movimiento circular. Así, por ejemplo, en Hesíodo y Sófocles el verbo se utiliza con el sentido de arar, es decir, de voltear la tierra<sup>10</sup>. Pero también Hesíodo y el propio Eurípides designan con este verbo el hecho de «rondar» o «merodear» en torno a alguien o algo; es importante tener en cuenta que con este significado el verbo suele ir completado por ἀμφί o περί, que recalcan que no se trata de andar errante sin rumbo<sup>11</sup>. Incluso

<sup>7</sup> P.e. ἵπποπόλος y βουκόλος

<sup>8</sup> P.e. ἀμφίπολος y ἀμπιπολείων.

<sup>9</sup> Solo hay un testimonio literario de νυκτιπόλος anterior a *Cretenses*, y no está relacionado con el dionisismo. Es el fragmento de Esquilo 273a Radt de *Psicagogos*, que parece recrear el canto 11 de la *Odisea* donde son invocadas las almas de los muertos. A ellas se refiere el trágico con la expresión ἔσμὸς νυκτιπόλων. El adjetivo ha sido entendido como «los que van y vienen», o «se mueven por la noche»; sin embargo, si leemos con atención el pasaje homérico, la idea de «giro» o de «moverse en torno a algo» está presente: las almas de los muertos rodean a Odiseo, cada una por un lado, y se mueven en torno del agujero donde el héroe ha vertido las ofrendas (*Od.* 11.26, 42). Sobre el fragmento esquiléo cf. Lloyd-Jones (1981); Cousin (2005), con bibliografía.

<sup>10</sup> Hes. *Op.* 46 y *S. Ant.* 341.

<sup>11</sup> Hes. *fr.* 150.28 (coordinado con κυκλέω) y *E. Or.* 1270. En *Alc.* 29 lo acompaña el adverbio τῆδε.

estos términos, tanto el verbo como el sustantivo, ya desde el s. v a.C. tuvieron un uso técnico relacionado con la astronomía: Aristófanes los usa para denominar la bóveda celeste que gira continuamente, y también Eurípides tanto para la bóveda como para el movimiento de los astros<sup>12</sup>. Heródoto, por su parte, menciona *πόλον* como un instrumento astronómico con el que se medía el tiempo por la translación del sol, semejante a un reloj solar<sup>13</sup>. Señalaremos en último lugar que Platón usa ambos términos en astronomía y música con el sentido de «revoluciones» o «rotaciones», en la idea de que se produce un giro de los astros o de la bóveda celeste de acuerdo con una armonía<sup>14</sup>, y también con *πόλον* designa el eje sobre el que la esfera celeste gira<sup>15</sup>.

Quizá esta idea de giro o de dar vueltas podría estar presente en el adjetivo *νυκτιπόλος* referido a aquellos que rondan por la noche, como explica Hesiquio en una glosa a esa misma palabra, al parecer en relación al pasaje de *Ion* que antes hemos citado: «Noctívagos: los que por la noche van dando vueltas (*ἀναστρεφομένοις*) y yendo alrededor (*περιούσι*)» (v. 703 Latte).

Pero podríamos dar un paso más y considerar que quizá en la esfera dionisiaca el adjetivo pudiera estar en relación con las danzas que llevaban a cabo los coros de fieles y que tenían un papel muy destacado<sup>16</sup>. El propio Eurípides (*Ba.* 566-570) nos describe a las bacantes bailando de la siguiente manera:

Afortunada Pieria, te venera Evio, pues vendrá para danzar (*χορεύσων*) en sus celebraciones báquicas y, atravesando el Axio de rápida corriente, guiará a sus ménades que giran en sus danzas (*εἰλισσομένας*).

Utiliza el verbo *ἐλίσσω* cuyo significado básico es girar o marchar en círculo, por lo tanto es el baile entendido como giro.

<sup>12</sup> Ar. *Av.* 180-182, E. *fr.* 839.11 K y *Or.* 1685.

<sup>13</sup> Hdt. 2.109.

<sup>14</sup> Pl. *Cra.* 405c.

<sup>15</sup> Pl. *Ti.* 40c.

<sup>16</sup> Numerosos pasajes literarios relacionan la danza con los rituales dionisiacos (cf. p.e. en E. *Ba.* 556-575, 1153-1159, *HF* 676-686, *Cyc.* 36-40, *Io* 1074-1086, *Ph.* 649-656, *Hyps.* 652g) y con los órficos (cf. p.e. Plu. *Fr.* 178 Sand.; Luc. *Salt.* 15, 79; Arist. *Quint.* 3.25). Incluso en *Ba.* 184-185 y 195 Eurípides llega a identificar claramente el culto a Dioniso con las danzas en su honor, lo que indica el alto grado de importancia que éstas tenían en el ritual.

Podríamos lanzar una hipótesis más arriesgada que explique *νυκτιπόλος* en la esfera órfica, que es a la que pertenece el fragmento de *Cretenses*. Varios testimonios con claros tintes órficos describen unas danzas en un ritual de iniciación cretense con las que se representarían algunos episodios míticos de gran importancia para su conjunto de creencias, como es el mito de Dioniso y los Titanes. Fieles y oficiantes podrían bailar una danza semejante a la de los Curetes que el mito describe y a los que el propio Eurípides menciona en el fragmento. Esta danza conlleva la idea de «girar» o «marchar alrededor» en tanto que consiste en dar vueltas en torno a Dioniso.

Así, Estrabón (10.3.11) habla de unos ritos cretenses en los que tiene especial relevancia la danza armada de unos jóvenes llamados Curetes y, posteriormente, Clemente de Alejandría (*Prot.* 2.17.2) describe un episodio mítico que podría ser el que esos ritos cretenses referían:

Los misterios de Dioniso se celebraban de manera salvaje. Cuando aún era niño y los Curetes bailaban a su alrededor (*περιχορευόντων*) en danza armada, los Titanes se introdujeron con engaño y tras engatusarlo con juguetes infantiles, estos Titanes lo desmembraron, aunque era todavía muy pequeño, como afirma el poeta de la *teleté*, el tracio Orfeo.

Por su parte, Apolonio Rodio (1.1134-1138) presenta al propio Orfeo dirigiendo la danza de un coro de jóvenes en honor de los Dáctilos Ideos de Creta, que en múltiples ocasiones se han identificado con los Curetes, y para ello utiliza el verbo *έλίσσω* que antes hemos referido:

Al unísono los jóvenes, por exhortación de Orfeo, giraban (*ελίσσοντο*) dando brincos en una danza armada y hacían resonar sus escudos golpeándolos con las espadas...

Sobre la base de estos testimonios quizá el epíteto *νυκτιπόλος* apuntaría al hecho de que en los rituales cretenses descritos en el fragmento tuviera lugar algún tipo de danza semejante a la que aquí se describe.

Incluso el fragmento de *Cretenses* implicaría en cierto modo una referencia al mito de la muerte de Dioniso niño que estas danzas escenificarían: la clave está en el hecho de celebrar banquetes de carne cruda. Parece probable que el consumo de carne no fuera algo totalmente excluido por el

orfismo<sup>17</sup>, se trataría de una acción puntual propia del rito iniciático y su función sería llevar al iniciado al máximo grado de impureza, para pasar después a su eliminación mediante las purificaciones y la observancia de los preceptos de vida. La consumición de carne cruda en el ritual de iniciación simbolizaría la acción criminal que los Titanes cometieron contra Dioniso niño y cuya culpa el ser humano heredó. Según Fírmico Materno (s. IV d.C.) existió un ritual cretense en el que se practicaba la omofagia, para recordar los sufrimientos de Dioniso niño al morir<sup>18</sup>. A pesar de la separación temporal, resulta verosímil que nuestro fragmento aludiera a un ritual semejante.

## 2 PARA CONCLUIR: BREVES APRECIACIONES SOBRE ΝΥΚΤΕΛΙΟΣ

El equivalente más próximo de nuestro adjetivo sería *νυκτέλιος*, epíteto usado casi exclusivamente para designar a Dioniso y sus fiestas. Al igual que *νυκτιπόλος*, hace hincapié en el carácter nocturno de esos rituales. Sin embargo, *νυκτιπόλος* parece ser bastante más antiguo, dado que está atestiguado en el s. V a.C., y *νυκτέλιος* lo encontramos a partir de Plutarco<sup>19</sup>.

Podemos destacar un pasaje de este autor (2.389a) donde el dios recibe tanto el apelativo Zagreo, que está en *Cretenses*, como el epíteto *νυκτέλιος* que equivaldría al *νυκτιπόλος* eurípideo. Al igual que el fragmento de Eurípides, este pasaje de Plutarco parece pertenecer a la esfera órfica, pues trata del mito del desmembramiento y la resurrección de Dioniso:

El sufrimiento y la transformación los denominan enigmáticamente desgarramiento y desmembramiento, y a Dioniso lo llaman Zagreo, Nocturno (*νυκτέλιος*) y dador de partes iguales, y consideran ciertas destrucciones y desapariciones, y luego resurrecciones y palingenias, como enigmas y mitos apropiados para las mencionadas transformaciones.

A partir de una glosa de Hesiquio, y posteriormente otra del *Etymologicum Magnum* se ha aceptado una explicación de la composición de *νυκτέλιος*,

<sup>17</sup> Cf. *OF* 578 que menciona en un ritual iniciático órfico la inmolación de un carnero y la devoración de su carne.

<sup>18</sup> Iul. Firm. Mat. *De err.* 6.5.

<sup>19</sup> Plu. 2.291a, 299d, 364f, 672a; Hdn. 1.123.10; Paus. 1.40.6; Nonn. *D.* 7.349, 9.114, 22.6, 27.173, 44.203; *E.M.* s.u.

aunque con ciertas reservas: provendría de las raíces de *νύξ* y *τελεῖν*, con una haplogogía (*νυκτι+τελιος*)<sup>20</sup>.

Así *νυκτέλιος*, además de la idea de nocturnidad, parece implicar una referencia a las *teletai*, que es nombre genérico del ritual iniciático en los cultos místicos, como por ejemplo en el orfismo. En nuestro pasaje de *Cretenses* también, como ya hemos visto, aparece el verbo *τελέω* referido precisamente a los rituales sobre los truenos del noctívago Zagreo y a los banquetes de carne cruda. Quizá ese segundo elemento *-τελιος* sería una forma más genérica de referirse al ritual, que en *νυκτιπόλος* vendría marcada en la idea de danzar, pues Eurípides llega a identificar por completo las danzas dionisiacas con el propio ritual.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNABÉ, A. (2004) «Un fragmento de *Los Cretenses* de Eurípides» en López Férez, J.A. (ed.) *La tragedia griega en sus textos*, Madrid, 257-286.
- CASADIO, G. (1990) «I *Cretesi* di Euripide e l'ascesi orfica», *Didattica del Classico* 2, 278-310.
- COLLARD, C., CROPP, M.J. & LEE, K.H. (1995) *Euripides' selected fragmentary plays*, vol. I, Warminster.
- COUSIN, C. (2005) «La Nékyia homérique et les fragments des Évocateurs d'âmes d'Eschyle», *Gaia* 9, 137-152.
- COZZOLI, A.T. (1993) «Euripide, *Cretesi*, fr. 472 N<sup>2</sup>. (79 Austin)» en Masaracchia, A. (ed.) *Orfeo e l'orfismo*, Roma, 155-172.
- FRISK, H. (1960-72) *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heildelberg.
- JOUAN, F. & VAN LOOY, H. (2000) *Euripide. Tragédies*, vol. VIII, 2<sup>e</sup> partie, París.
- KANNICHT, R., (2004) *Tragicorum graecorum fragmenta*, vols. I y II, Gotinga.
- LLOYD-JONES, H. (1981) «Notes on PKöln III 125 (Aeschylus, Psychagoi?)» *ZPE* 42, 21-22.

<sup>20</sup> Frisk 1960-1972. Hsch. s.u. *νυκτελεῖν*. Cf. et. E. M. s.u. *νυκτέλιος*.